



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

CRÓNICA DE LOS OLVIDOS



SR

Secretaría de Rectoría

*Dr. Alfredo Díaz y Serna
Cronista de la Facultad de Ciencias de la Conducta*

*Fecha de elaboración: 2014
Fecha de publicación en Repositorio Institucional: febrero de 2021*



Dirección
de Identidad
Universitaria



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y
Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias
Agrícolas
6. M. A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales
7. Dr. en C.P. y E. Alfredo Díaz y Serna
Cronista de la Facultad de Ciencias de la
Conducta
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz
Reyes
Cronista de la Facultad de Contaduría y
Administración
9. M. en D. P. Félix Dottor Gallardo
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y
Obstetricia
12. M. en G. Efraín Peña Villada
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez
Peñalosa
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. José Gabriel Abraham Jalil
Cronista de la Facultad de Medicina
Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación
Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los
Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo Y
Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Facultad de Química
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López
Mateos" de la Escuela Preparatoria
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio
García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"
de la Escuela Preparatoria
28. M. en P. E. Christian Mendoza Guadarrama
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29.
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela
Preparatoria.
31. L. en Leng. Cecilia Fuentes Guadarrama
Cronista del Plantel "Almoloya de
Alquisiras" de la Escuela Preparatoria
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM
Atlacomulco.



33. Dra. en C. A. Sara Lilia García Pérez
Cronista del Centro Universitario UAEM
Ecatepec
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Nezahualcóyotl
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Temascaltepec
36. Dr. en Arq. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Tenancingo
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM
Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Chalco
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de México
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez
Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Teotihuacán
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM
Zumpango
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Huehuetoca
43. L. en N. Rocío Vázquez García
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Acolman
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Chimalhuacán
45. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Cuautitlán Izcalli
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Tianguistenco
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo
Cronista del Centro de Enseñanza de
Lenguas
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos
López
Cronista de la Dirección de Actividades
Deportivas
49. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la
Universidad
50. L. en Com. Leoncio Raúl León Mondragón
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

Crónica de los olvidos

*Dr. Alfredo Díaz y Serna
Cronista de la Facultad de Ciencias de la Conducta*

Memoria. Lo que sucedió, lo que nunca sucedió, pero aparece relatado como sucedido. Lo que deje de ver, escuchar, sentir, de poner atención de acontecer cotidiano de la institución educativa en la que quedé inscrito hace cuatro décadas. Con el intento de recuperar en mi exigua y débil memoria que deja escapar los recuerdos que en el intento de recuperarlos los tapo con el velo del discurrir textual.

Frente a mí y con las manos vacías y la página en blanco trato de atrapar el discurrir de la historia, continuo, perpetuo. Ola tras ola de olvidos que en sus crespas aparecen como rizos, recuerdos que parecen deshilvanados, escuetos; en un acontecer interminable complejo, caótico, fractal, carnavalesco.

Sin embargo, vuelvo a empezar una y otra vez a recordar qué sucedió. No me canso de esperar y dejar las causas y consecuencias que se suscitaron. Desde la inquietud de mi pensar, sólo ahí soporto las verdades y falsedades de la historia, sin detener el tiempo, atrapado en la cotidianidad de lo que ocurre en el entorno institucional que moro donde intento formular la crónica correspondiente.

El discurrir de la misma suelta sus ataduras de las versiones del acontecer cotidiano institucional sin dejar de abordar desde la tragedia, drama, comedia, y farsa. Que tejen sentidos e interpretaciones del transcurrir lo histórico en el tiempo y la imposibilidad de poder unir una multiplicidad de sentidos e intenciones de quienes construimos la crónica, y su interpretación.



En la genealogía más bien existe una relación más estrecha con crónica que con la historia como ciencia. En esta vinculación hay un sustento de crítica con miras a reconstruir sentidos y de situaciones, que logren un conocimiento de una relativa historicidad.

Un conocimiento ficcional de las cosas, las gentes, y los acontecimientos. Siempre queda en suspenso. Duda y vinculación mnémica, el sentido de la crónica, y el problema de la verdad en el recuerdo y configuración de la facultad y un tiempo determinado. Criminalizo y delato desde mi fractal circunspección el acaecer de la historia e intento cubrirlo con palabras.

Parece que todo sigue igual, no es así. El caleidoscopio gira, gira, cambia azarosamente, y la mirada también se mueve. Quien cuenta historias, quien narra la crónica, se ubica en la movilidad de los hechos históricos y su correlato en registros de dato, tantos, tan juntos, separados, inconexos que transitan sentidos distintos, encriptados en epifanías. Genealogías, hermenéuticas en búsqueda del sentido histórico disfrazado en dicciones.

5

Rompecabezas que quiero y no quiero armar. Hay piezas de hechos históricos, acontecimientos cotidianos, cuyo ensamble es automático, y aparentemente de fácil armazón. Intuitivo, cuando creo estar seguro de su colocación, contigüidad, conectividad, y no es así. Es complejo.

Los hechos y datos históricos se apilan, entremezclan, no tengo en claro las consecuencias que pueda alcanzar mi relato, ni siquiera poder evitar en qué, y en quién se sujeta. Desde la ventana de la crónica donde miro y ante mi torpeza de intelección son los mismos y no los puedo atrapar.

Lo dionisiaco, lo apolíneo reclaman su estadía y la dirección del viento de su alocución. Los caminos trazados por el andar de la historia. Permite deslizarse en suaves pasajes fiordos, exulsos de narrativas epifánicas, triunfos de batallas, de reyes, héroes y dioses, que no van al caso. Apuntan más bien, hacia el logro de avatares, o seguir por el sinuoso camino de la incertidumbre.



Lleno de obstáculos, piedras hasta vidrios que los piso y sangro con la ignorancia histórica de las palabras y las cosas.

Tengo ante mí, el quehacer de soñar, el despliegue de la imaginación, el inventar y reconstruir la búsqueda del tiempo perdido. Imagino con lo vivo del disfrute a un heroísmo por la búsqueda de la verdad que se enfrenta al olvido. Que requiere luchar cuerpo a cuerpo con los cadáveres de la insolencia, ignorancia y pérdida de memoria. Y de aquellos impúdicos que creen saber y recordar todo. La vida e historia no son iguales. Una es real y otra imaginaria.

Ya probé la sangre de la historia, mi país cicatriza la herida del arrebato territorial, esa pesadumbre se incrementa cuando es cercado el territorio arrebatado, para defender su impune robo. Caerán los muros. Volveremos a correr en sus planicies, montañas, cañones. Volveremos a retozar.

He aprendido que la historia busca remediar las imprudencias del pensar y del hacer. De recuperar en intento vano los sitios despojados. Bienestar entre los vivos, se complica cuando otros si lo requieren. El hito de la historia me asoma al cofre de mis recuerdos incluso de la asidua y profundo asomar de las fuentes, con la escoba de la paleografía levanta mucho más el polvo de los recuerdos. Vuelan por todas partes trozos del tiempo. Recojo pedazos, de relatos, datos históricos, que bailan un aquelarre de resignificaciones, de verdades calladas, de héroes anónimos, discursos empolvados sin acceso al común de la gente, que me implica cuando los encuentro, zurcir sentidos históricos. Sin embargo ahí están los documentos. Transigen presencialidad fáctica.

Además de determinaciones exógenas, están las asociadas a los recuerdo, remembranzas cotidianas y de lo excepcional. Me zambullo en el cofre hundido de los recuerdos que moran el espacio y tiempo que aborda la crónica. Topos que rescatan la reminiscencia resguardada en el influjo de la mnésis.



Mi levedad discursiva sin anclaje, narrativo que empleo en la crónica me motiva cómo escriba en el andamiaje del acaecer y aconteceres que he presenciado.

Mi memoria, me ancla con sus profusas imprecisiones de los recuerdos, intento tejer telarañas de significaciones que atrapen recuerdos al vuelo, encapullen evocaciones, remembranzas, actos fallidos. Busco pegando letras, sílabas, palabras, oraciones, cubro con cachos de recuerdos. Recupero pedacitos de las borrosas nostalgias.

Al escribir la crónica me siento en el fondo de la pecera, ahí inquieto, miro ascender las burbujas de los ciclidos que pelean unos contra otros. En ese continuo devenir de subir y bajar, de deslizarse silenciosamente, de mover las aguas, no se oye reunir en una sola la multiplicidad de las esferas de aire que buscan en la superficie, su contenido de simbólicos mensajes.

Metáfora de ausencias que puedo cubrir mis olvidos con fuentes externas, no trato de acudir a gentes, autores versados o no de lo histórico a tratar. La referencialidad como autoridad del saber, refuerza opiniones, comentarios. Mis recuerdos recuperan lo individual de los cotejos. Estos están barnizados de mi intersubjetividad. Con las palabras arremeto la coraza de la historia. Son insuficientes, me estrello con algo tan duro e impenetrable como el centro de una piedra.

Descalzo camino sobre una vereda de vidrios. Sus aristas lastiman la cómoda condición de mi ignorancia histórica. Un sobresalto al despertar de mí pantanosa condición, aunque disimulo que me ubico. El matiz de mi discurso de la crónica encubre la presencia de mi ausencia en la historia.

Sin un camino labrado de zurcidos referenciales de la crónica de la facultad, estar ahí, pero no estar en todo. Obliga a ubicar en los límites de preconizar la insistencia del olvido. De los cofres que tengo en mi, es más grande el de los olvidos



El letargo de mis recuerdos nubla mi memoria y es de donde quiero partir para la deconstrucción de la crónica, pretéritos eventos con luz y con triunfo de la memoria, que una vez recuperada, incomoda a los olvidadizos, a los indiferentes e ignorantes del núcleo histórico. Cerrado como una ostra que protege su suave musculo que resguarda su pasado.

Camino en reversa, con pasos hacia atrás, con los pies hacia presente futuro. Encuentro rastros, huellas del quehacer, con las puntas hacia el futuro del que solo se infiere con esperanza o pesadumbre.

No hay respuestas a lo histórico, hay interpretaciones. Sacudo la cabeza a ver si brotan ideas que enlacen el reto de la crónica, la gente no pregunta que pasó, no está lo histórico en el orden de su pensamiento. Los recuerdos están hechos de un sonido tan fino que hay que callar las voces de la voluntad para escuchar la insistencia por la evocación fallida en la intención. Puedo dejar por ahí como todo un trozo de recuerdo, en la ciudad del de las versiones históricas, todas mienten o gritan a voces verdades que no son escuchadas.

La gente una a una deja su asombro por lo histórico desperdiciada en sus pasos y en la inquietud de que no le roben. Los cartílagos de un presente incierto por no tener memoria.

Los cartílagos de la memoria se entrecruzan, se hacen nudos, el flujo mnémico no llega a tiempo, echa humo que enturbia el orden y sentido de la remembranza.

Callo cuando oigo caminar a la historia con su paso lento que avanza, deja exhausta a la voluntad. Mis recuerdos se ocultan tras las cortinas de la incertidumbre y del olvido. Sustituyo con nuevas versiones y visiones de una crónica sustentada principalmente en el olvido. Habría que hacer una crónica de los olvidos.



Universidad Autónoma del Estado de México

*“2021, Celebración de los 65 Años de la
Universidad Autónoma del Estado de México”*